

Diseño (ser deseante) **y ontología** (análisis del ser dentro de este sistema) **en problemas suicidas del mundo moderno**

Alex Fernando Burbano Rosero¹

Resumen

El objetivo de esta reflexión es analizar la manera de vida que tienen las personas hoy en día, en medio de un modelo capitalista que nos lleva a pensar soluciones drásticas, como el suicidio, en aras de buscar formas para, de un modo, sobrepasar los problemas que esta misma sociedad trae. El artículo está pensado desde la definición de ética y moral atravesados por una vista decolonial de la paradoja de modernidad, y el diseño de vida que esta creó para que todas las personas vivan en ella, de una manera determinada y antes pensada

Palabras clave

diseño, ética, moral capitalista

1 Magíster en Estudios interdisciplinarios del desarrollo, Docente del departamento de idiomas de Corporación Universitaria Unicomfauca; aburbanor@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0605-5451>



Abstract

The aim of this reflection is to analyze the way of life that people have today, in the midst of a capitalist model that leads us to think of drastic solutions, such as suicide, in order to find ways to, in a way, overcome the problems that this same society brings. The article is thought from the definition of ethics and morals crossed by a decolonial view of the paradox of modernity, and the design of life that it created for everyone to live it, in a determinate way previously thought.

Keywords

design, ethics, morality capitalist

Introducción

Actualmente Carmona (2002) nos ha hecho notar que el sistema capitalista, diseñado desde el inicio de la modernidad por algunas personas que cuentan con el poder para hacerlo, como gobernantes y dueños de la riqueza, es, paradójicamente, monetario, político y social.

Desde esa paradoja, aquellos que detentan el poder han logrado tener el control económico, y desde aquí, social, creando un mundo donde los seres humanos fueron convertidos en seres deseantes. Este tipo de seres humanos son necesarios en el mundo actual para mantener intacto el sistema económico, y así mismo el sistema político y social, de ahí la necesidad de entender este fenómeno, llamado por Carmona (2002) como neurosis, y por autores latinoamericanos como Tortosa (2010), mal desarrollo o mal vivir.

Tomando al mundo como si fuera un gran edificio, en donde todos tenemos que vivir, entendemos, como lo hace notar Escobar (2016), que no son solo los arquitectos los encargados de pensar en diseñar, aunque son los únicos escuchados. Esto pasa en todos los rincones de la vida y del mundo, se podría decir que, como los arquitectos, todos diseñamos a diario, pero regidos bajo otros modelos ya establecidos, escondidos bajo muchos nombres, en algunos casos se le llama educación, en otros, moral, y en los últimos modernidad y capitalismo, un diseño creado por pocos, para regirnos a muchos, sin esperanza de poderlo cambiar.

Marco teórico

Es necesario pensar el diseño de este mundo binario, desde la ontología que convierta a este único universo en muchos; no solo pensando en un único modelo creado desde la avaricia y la necesidad extrema de acumulación, sino en un pluriverso (Escobar, 2011, p. 57) que nos permita crear sin miedo a ser atacados por una idea hegemónica que no quiere perder su poder y es capaz de hacer lo que sea para mantenerlo tal y como está.

Para esta discusión, es muy importante tener en cuenta que la modernidad, —la cual trajo consigo el triunfo del sistema capitalista, por cuanto en este conocido periodo histórico no sólo se dio una ruptura de paradigmas que llevó a una concepción de mundo más racional donde la ciencia predomina y las naciones transforman su organización en torno al Estado, sino que también tuvo lugar a la revolución industrial para derivar en nuevas relaciones económicas y productivas que se han perfeccionado hasta lo que hoy, podríamos decir, es un capitalismo salvaje—, ha contado con el ingenio, la capacidad y el poder de algunos para diseñar un mundo que no puede ser “desdiseñado”² por la mayoría de nosotros, cuestión que nos ha llevado a pensar que esta es la única salida de vida, la única forma de vivir la vida.

Partiendo de ello, vemos cómo la vida se ha transformado en un constante afán, en una presión que no escapa ni siquiera a los jóvenes, situación que inclusive hoy en día ha derivado en suicidios. Como lo asegura la OMS, el suicidio es un fenómeno en incremento, provocado por diversos factores, entre los cuales se encuentran, por ejemplo, el querer pertenecer a algún grupo identitario o lugar. Como lo vemos en el artículo del periódico El Tiempo (2019),

La Organización Mundial de la Salud (OMS) previene sobre la posibilidad de que los detalles en estas historias pueden generar ‘suicidios por contagio’, detalles que ya están disponibles en todos los formatos y a todo color. Además, el incremento en los casos colombianos obliga a concluir que hoy más que antes hay mayor probabilidad de que una persona que vive en Colombia conozca alguien que se quitó la vida, o se la vaya a quitar en el futuro (El Tiempo, 2019)

2 Desdiseñar: para efectos de esta reflexión, esta palabra significa tomar el diseño establecido por el sistema, borrarlo y volverlo a diseñar.



Esta misma idea es desarrollada por Barrionuevo (2009), pues afirma:

El incremento de suicidios entre niños y adolescentes es uno de los asuntos de “mayor preocupación” para los psiquiatras, que advierten sobre el “efecto contagio” que se produce entre “los más vulnerables”. Muestra de esta tendencia son los suicidios colectivos de jóvenes o el caso de los menores que se quitan la vida tras ser víctimas de acoso escolar, o el caso de suicidios bajo efectos de sustancias tóxicas en la adolescencia (p. 5)

Para Freud (citado por Barrionuevo, 2009, p. 6), estos modelos son seguidos, porque siempre se está en búsqueda de algo que nos faltó en nuestra infancia, en muchos casos las escuelas toman los lugares de los padres, y esto no es una buena idea de educación, pues:

Vincula el suicidio de los adolescentes a los traumas que encuentran en la vida y que tanto la familia como la escuela, que se vuelve sustituto de aquella, no puede ayudar a superar a través de una labor de contención para que el sujeto pueda disfrutar de la vida que sólo se puede “soportar”

Y es que el capitalismo empezó no solo a ocupar las partes físicas de nuestro mundo, sino que lanzó una idea ontológica de ser humano para hacernos creer que solo existía un mundo binario de pensamiento, asegurando que solo un lado era el bueno, y que el otro lado (o los lados emergentes) debería ser acabado desde su raíz, pues dejar que todos pensaran su mundo podría acabar con su diseño cuidadosamente creado.

El capitalismo no sólo captó y organizó el mundo desde la economía y la política, también se adentró al mundo ontológico personal, desde lo cual no es la subjetividad e individualidad lo importante, sino el pensamiento “en masa”, creando así capitalismos tales como el sensorial y el emocional. Como tal, el modelo capitalista nos ha llevado a ser seres de deseo, queriendo adquirir no sólo dinero, sino productos, mercancía diversa que puede ser recordada mediante determinados olores, sabores o amores. También se han diseñado ontologías que sirven para no pensar en ellas, como se hace con la televisión y su modo de

desconectar a los unos de los otros. De allí que Villalobos (2014) exprese que las consciencias están alteradas en los mundos modernos, pues la idea es hacer inclinar las balanzas hasta ciertos sentidos de vida que convienen a los gobernantes, como la adquisición del dinero sin escrúpulos, pasando por encima de vidas y dignidades de pueblos enteros. En ese sentido,

Son muchas las reflexiones alrededor de la consciencia, una forma de concebirla que me parece interesante es la propuesta por Marx y Engels (1959) cuando expresan “La consciencia no determina la vida, es la vida la que determina la consciencia”. En este sentido el ser es independiente de la consciencia, pero la consciencia no es independiente del ser, lo que me lleva a decir que en verdad la consciencia no se antepone al ser, esta hace parte de la construcción (p. 73)

En torno a ello, Villalobos (2014) también nos dice que:

Jung, por ejemplo, al responder la pregunta sobre consciencia responde que “ser consciente, es percibir y reconocer el mundo exterior así que a sí mismo en sus relaciones con el mundo exterior. Entendiendo por sí mismo el centro de la consciencia, el yo (p. 75).

Por este motivo, y sin darnos cuenta, empezamos a valorar cosas que han sido creadas y tienen como objetivo separar y ser un calmante para cosas que pasan en nuestro mundo moderno; alterar la consciencia hace que no sintamos piedad por los seres humanos, sino que creamos que las personas sin dinero solo son pobres porque quieren y por esta causa son un estorbo para estas sociedades; se usan calmantes que acallan y dividen, para tener todo bajo control

Cuando las pantallas no están a su alcance y deben centrar su atención en lo que dicen y enseñan padres o maestros, cuando deben organizarse corporalmente para escuchar intersubjetivamente a otros cuando es necesario situarse y permanecer en la soledad de sí mismo realizando sus propios análisis reflexiones y comprensiones, vemos la gran dificultad que esa pausa y quietud corporal que les ocasiona; pareciera no tolerar ser o estar con



ellos mismos, aquietarse corporalmente desencadena en nuestros niños y jóvenes una angustia indescriptible; es entonces cuando su mirada y movimientos se dispersan hacia los distintos estímulos, conduciéndolos a vagar entre las pantallas ... (Villalobos, 2014, P. 69)

Se debe entender que la consciencia tiene un proceso, que este va creciendo a medida que el entendimiento también lo hace, “observamos las complejidades de la consciencia paso a paso en los modos como el bebé —desde el útero— va construyendo su experiencia (Villalobos, 2014, p. 75).

Este tipo de acciones, que se van desarrollando desde la niñez, pasan a ser una constante en toda nuestra vida, hace que todos quieran “estar” en un sistema, sin importar lo que esto implique, nos convertimos en lo que Cyrulnik (2006) llama un individuo-instante, un hombre que no está acostumbrado a perder, y que por este motivo jamás aprende a curarse, un hombre que desea todo para el instante y que jamás podrá esperar o pensar en algo distinto. “No esperar más de la vida que satisfacción inmediata conduce a la amargura. Una vida consagrada al placer nos hace caer en la desesperación tan inexorablemente como una vida sin placer” (Cyrulnik, 2006, p. 33)

Este tipo de modelos de vida, creados por manos invisibles, generan seres humanos que no pueden perder, que solo viven para gozar y que no van a estar preparados para futuros fracasos, son seres que jamás obtendrán un proceso de resiliencia que los ayude a ser mejores seres humanos, sino que este modelo de vida es un simple tipo de eliminación que va acallando las voces de las personas que no fueron enseñadas a perder.

El hombre fulgurante que ama la urgencia porque le empuja al acto y le evita pensar se convierte en un galope del presente cuya relación con el tiempo un estilo de vida: “poseemos los medios para gozar sin trabas. Amigos epicúreos, agrupémonos para luchar contra los aguafiestas que no lo quieren impedir” [...]

El sentido procura una dicha duradera y transmisible, mientras el placer solitario dura lo que dura un relámpago (Cyrulnik, 2006, p. 33)

El cuento infantil de “Los tres cerditos” es un buen ejemplo para explicar lo inmediatamente expresado, es la explicación

exacta de la vida actual, una vida creada para el instante. Recordemos que los dos primeros cerditos pusieron por encima de su sentido de supervivencia, su deseo de complacencia, por lo que construyeron sus casas en las formas más fáciles y rápidas posibles, haciendo el trabajo del lobo muy fácil; lo que deseaban era tener un disfrute constante y con mucho afán para que este goce se hiciera permanente en la vida de los cerditos. La consecuencia, entonces, es que mientras más fácil sean nuestras vidas, menos apego tenemos hacia ella y hacia los demás, pues es una vida que no exige un esfuerzo real, y es así que el sentido de esta se pierde. Cyrulnik (2006) nos dice que:

Cuanto más se mejoran las condiciones de la existencia, menos necesidad tiene cada hombre de los demás. Aparece incluso la necesidad opuesta: en su carrera por el mejoramiento de sí mismo, el hecho de ocuparse de ocuparse de los demás representa una cortapisa. Por el contrario, en una sociedad en la que no es posible vivir solo, ocuparse de los demás significa protegerse [...] La mejora de las prestaciones individuales conlleva la dilución de los vínculos y aumenta la vulnerabilidad frente a las experiencias traumáticas. (p. 34)

Así las cosas, hemos aceptado la facilidad y la inmediatez, pues no se nos enseñó a ver más allá, así que consentimos todo lo que se nos dice sin pensarlo un segundo: "Este gusto por la credulidad extrema hace que acepte todo dogma que imponga lo que ha de considerarse verdad" (Cyrulnik, 2006, p. 39). Esta es la razón del por qué muchas personas dejan todo en las manos del destino, sin darle lugar a la resiliencia, sin aprender del error y reparar, sino culpando a las coincidencias de la vida.

Pero este pobre poder de resiliencia no siempre proviene de las mismas personas, en muchos casos la paternidad moderna y el seguimiento de modelos es la que crea este tipo de seres humanos, que crea apegos muy fuertes a los padres e impide que los pequeños aprendan a perder estos lazos afectivos, que pasara en la adolescencia a otras personas lejos del núcleo familiar, creando, como en el cuento de Peter Pan, un bebé gigante incapaz de crecer por sí mismo. (Cyrulnik, 2006, p. 67)



En sus estudios, Cyrulnik (2006) descubre que los niños sin hermanos, y que fueron el centro del mundo de sus padres, tenían en la adolescencia un gran temor hacia las pérdidas, así que preferían someterse a lo que se les impusiera, antes que a perder los lazos ya creados con la gente, de ese modo se convertían en un sumiso social. Lo malo de este caso no es el exceso de amor paterno, sino el aprendizaje erróneo de pérdida de lazos. Es así que los seres humanos buscan ser libres, una palabra que al parecer es un sinónimo de soledad, de egoísmo. En su libro *"Modernidad líquida"* Bauman (2003) nos explica este punto:

Sentirse libre de restricciones, libre de actuar según el propio deseo, implica alcanzar un equilibrio entre los deseos, la imaginación y la capacidad de actuar: nos sentimos libres siempre y cuando nuestra imaginación no exceda nuestros verdaderos deseos y ni una ni los otros sobrepasen nuestra capacidad de actuar. Por lo tanto, el equilibrio puede alcanzarse y conservarse inalterable de dos maneras diferentes: agostando, recortando el deseo y/o la imaginación, o ampliando la capacidad de acción. Una vez alcanzado el equilibrio, y en tanto permanezca intacto, la "liberación" resulta un eslogan vacío de significado y carente de motivación. (p. 22)

Este autor también afirma, en este mismo sentido, que:

Las respuestas del segundo tipo se derivan en definitiva del horror visceral hobbesiano por el "hombre sin freno". Ganan su credibilidad presuponiendo que un ser humano liberado de las restricciones coercitivas de la sociedad (o que nunca estuvo sujeto a ellas) es más una bestia que un individuo libre, y el horror que generan se deriva de otro presupuesto, a saber, que la ausencia de restricciones efectivas haría de la vida algo "feo, brutal y breve" (p. 25)

Todo lo anterior, nos ha llevado a tener conductas de vida que no pueden ser re pensadas, en este caso específico se llamará "moral", un diseño de vida creado en la mayoría de casos desde la religión, que nos rige desde la forma de vestir y gastar nuestro dinero, hasta la forma de pensar, de ver las cosas y a los

otros. Al ser esta moral un modelo que rige a toda una sociedad o cultura, es esta la que guía el criterio humano, que viene dado desde la educación, para ser un modelo de represión y no de creación, como se nos ha hecho pensar.

Pero toda moral en este mundo tiene seres ontológicos que piensan en su interacción con esta moral, llamado en este caso ética. Esa ética en ciertos casos puede llevar a las personas a reflexionar en el modelo que se les fue impuesto y a partir de ello concluir que no es el diseño han querido vivir como sus propias formas de vida; en otras palabras, se trata de un pensamiento ontológico de un diseño hegemónico que se les obliga a vivir.

En muchos otros casos, este enfrentamiento interno, creado contra un diseño mundial, lleva a las personas a pensar que es mejor abandonar este mundo, "que, como todo acontecimiento, ha producido en primer lugar una mutación de la subjetividad, es decir, de la manera de sentir: ya no se soporta lo que se soportaba anteriormente, "el reparto de los deseos ha cambiado" (Lazzarato, 2006, p. 35), y es así que terminan convirtiéndose en una estadística más, de las muchas de muerte por suicidio que crecen en nuestro mundo y en nuestra región.

Desde la psicología, estos temas han sido analizados en aras de entender el tema desde todos los campos. Carmona, (2002) que en su libro "*Psicoanálisis y vida cotidiana*" tiene ciertos apartes al respecto, nos dice:

Pues bien, Freud descubre que los humanos somos seres muy chistosos, que creemos saber las razones por las cuales hacemos las cosas; sin embargo, la mayor parte del tiempo actuamos como la persona de experimento, ejecutando ordenes de Otro, sin tener conciencia de ello, creyendo que cada acto nuestro es producto de nuestra voluntad (p. 28)

También nos ayuda a entender este fenómeno explicado desde el inconsciente y el deseo, pues alterando esta parte del ser humano, es de donde se empieza a crear el verdadero control hacia los seres individuales, para que esto sea una conducta social:

El psicoanálisis ha descubierto que si bien a los seres humanos nos ha sido dada la posibilidad de pensar y desear, nuestra estructura psíquica posee dispositivos para impedir que nos confrontemos con la verdad de



nuestro deseo o que afrontemos el vértigo del pensamiento. Estamos habitados por una pasión por la ignorancia y tenemos múltiples maneras de mentirnos a nosotros mismos, Freud lo llama mecanismo de defensa. La neurosis es una defensa contra el deseo (Carmona, 2022, p. 55)

El deseante, por definición, es un sujeto al que le falta algo, y por ello lo desea; en tres palabras, es un “sujeto en falta”. Para que alguien pueda desear algo es menester que algún día lo haya conocido, lo haya tenido o lo haya disfrutado de una manera u otra, y luego lo haya perdido. Entonces por definición, un objeto que se desea es un objeto perdido, así sea imaginariamente. El deseo tiene por condición la pérdida.

Obviamente, para que este mecanismo de control hacia nosotros funcione, tiene que ser inconsciente, entonces el deseo se empieza a trabajar desde el goce de los seres humanos a través de la prohibición y su forma de hacer que esto sea imposible de detectar desde los ojos de las personas que viven inmersas en la sociedad, para así crear un tipo de comportamiento que ni siquiera sea reflexionado o tenido en cuenta.

Al proponer (Freud) la noción de un deseo inconsciente, esto enriquece y complejiza profundamente la reflexión sobre el deseo, porque implica pensar las relaciones entre deseo consciente y deseo inconsciente, que son múltiples. Un rechazo consciente puede ser la manera como se expresa un deseo inconsciente, el deseo consciente puede aparecer desplazado respecto a su objeto inconsciente y recae sobre un elemento contiguo, como en el caso del fetichismo. (Carmona, 2002, p. 64)

Arango y Martínez (2012) expresan, desde los postulados de Lacan, que somos seres en deseo, seres con el vacío del lenguaje:

En un contexto como el nuestro, en Occidente, en el que impera un discurso como el capitalista, que ofrece y multiplica posibilidades de satisfacción para cada quien y que se esmera por ofertar el confort, el psicoanálisis

muestra cómo, paradójicamente, lo que produce es la insatisfacción asegurada (Soler, 2007) que condiciona los comportamientos suicidas como una salida viable a este impase estructural. (p. 65)

En este mismo artículo, se explica porqué siempre necesitamos de cosas para sentir que estamos completos, pues desde la perspectiva de Lacan, y por el vacío del lenguaje materno, tenemos que zacear ese vacío con cosas materiales:

Lacan, en su texto “Escritos 2” (1975), plantea que “la condición del sujeto S (neurosis o psicosis) depende de lo que tiene lugar en el Otro A” (p. 234). Esto lleva a señalar un aspecto fundamental en torno a la constitución del sujeto: El viviente viene a un mundo precedido por el lenguaje que, de manera fundamental, es vehiculado por el Otro materno. De un modo lógico se puede establecer que primero está el Otro (el Otro en mayúscula). Es lo que Lacan designa como la primacía del significante sobre el sujeto, es decir, el sujeto es secundario al significante (Izcovich, 2004, p. 31). Este autor dice que el sujeto no está determinado por el Otro sino que éste lo condiciona, hay algo que en la constitución del sujeto viene del Otro, y eso que viene son los significantes. Por ende, resulta lícito afirmar que la condición de la que habla el autor se encuentra posibilitada por los significantes aportados por el Otro” (Arango y Martínez 2012, p. 65)

Lacan nos explica qué hace el capitalismo con el vacío del que ya hablamos: lo convierte en consumismo. Dicho consumismo pretende llenar este espacio que jamás va a llenarse. Desde este punto, hace que consumamos gadgets o artículos de mercado, que tratarán de ser el Otro, o lo que nos hace falta, pero que siempre necesitarán un cambio por algo nuevo:

En el discurso capitalista se produce una relación diferente entre los elementos, se anula toda diferencia posible entre los lugares, por ende, “la base misma del discurso desaparece (...) los sujetos del capitalismo tienen una apetencia tremenda por los gadgets⁵, los plus de goce, pero los sujetos del capitalismo son igualmente



explotados por los gadgets, [ya] no son explotados por el amo sino por los productos (Soler, 2007, p. 137). En el discurso del amo para que el sujeto, representado por el S1, pueda acceder a su goce, necesariamente ha de pasar por el Otro, S2; en el discurso capitalista este paso se anula y deja al sujeto en una relación directa con el goce, que al no pasar por la intermediación del Otro, no hace lazo social (Arango y Martínez, 2012, p. 72)

Con la adquisición de estos gadgets se pretende y se quiere acabar con el sufrimiento que nos dejó el corte del vacío materno, lo que se trata de hacer es de llegar a un goce, un disfrute cortado que siempre va a necesitar de más gadgets para seguir siendo considerado como un tal.

Según Soler (2007a), en el discurso capitalista, el lazo del sujeto es con el plus de goce, “es un lazo poco social”, p. 139). El sujeto hace lazo con el goce, parcial, no hay otra pareja; el discurso conecta al sujeto con el goce, pero en la inconsistencia del Otro”. “La producción extensiva, insaciable, es producción de la falta del Otro. La producción insaciable de los plus de goce es producción insaciable de la falta de goce” (Soler, 2007, p. 142). [...] El problema surge en que la conexión establecida entre el sujeto y los objetos plus de goce, los gadgets, producen una satisfacción parcial, cortada, una falta de goce, que no puede ya adjudicarse al Otro pues no se pasó por él, se deja al sujeto solo con la responsabilidad de dicha falta que es más bien propia de la estructura del significante, se hace una culpa de eso: “Lacan sitúa la culpabilidad así: el sujeto se hace cargo del goce que falta (...) es de esta coupabilité que el superyó saca su fuerza obscena” (Soler, 2007, p. 97). Esta coupabilité – culpabilidad- evoca, en francés, por un lado lo cortado (le coupé), es decir, el goce cortado, fragmentado; y por el otro, el golpe (le coup). Esto para decir que el afecto que acompaña al sujeto por efecto del goce, que es cortado, es la culpabilidad [...] El superyó, como instancia psíquica que permanentemente empuja a gozar (Lacan, 1981), emite una orden imposible de cumplir —por estructura— al sujeto: mientras más se esfuerce el sujeto por cumplir este imperativo, más confrontado se verá a

la culpa por la imposibilidad estructural de cumplimiento de este mandato (Soler, 2007a); así, los sujetos inmersos en este discurso son adictos a los gadgets, es decir, “adictos a la falta de goce” (Citado por Arango y Martínez 2012, p. 73)

Metodología

Esta reflexión es un extracto de la tesis llamada: *Mal vivir, un estudio de caso de suicidio abordado en el 2018, en la ciudad de Popayán, Cauca*, que se trabajó con un método cualitativo, con pocas entrevistas abiertas y con rasgos etnográficos debido a que trata con aspectos culturales, económicos, sociales y estadísticas en mapas. Aunque se tienda a confundir esto, no se trata de buscar resultados, sino hallazgos; tampoco se tienen criterios específicos.

Como diría Morse (2003), “Hay que aceptar que en los estudios cualitativos se pueden usar algunos números para buscar orientación direccional, pero las fórmulas estadísticas y los tratamientos estadísticos por lo general oscurecen y reducen la obtención de hallazgos cualitativos significativos” (p. 124)

Diseño metodológico

Para el desarrollo del mismo se trabajará en las siguientes etapas:

Revisión bibliográfica

En la primera etapa, este proyecto se recopila información y documentos acerca del problema de investigación, así como los estudios al respecto.

Trabajo de campo

En este trabajo se realizaron pocas entrevistas para ayudar a la comprensión del tema tratado, tanto a profesores universitarios desde conocimiento occidental y académico, como a profesores universitarios desde conocimiento no occidental y a partir del conocimiento empírico. La entrevista manifiesta el poder oral del diálogo (relación inmediata) mientras que en los cuestionarios es patente el intermediario escrito y codificado (relación mediata) (Aguirre, 1995).



Tratamiento de datos

Para el resultado final de esta investigación, se usaron rasgos etnográficos que nos permiten unir las pocas entrevistas que se hicieron, con la información escrita que se encontró, basado en las teorías dadas por Strauss y Corbin, (2012).

Conclusiones

En conclusión, la forma en que se enfrente el desarrollo de la niñez por parte de los niños y sus padres va a ser determinante en cómo la sociedad va a ser vista y enfrentada en todos sus dimensiones, problemas y soluciones que tendrán que ser tratadas como una decisión proveniente desde el inconsciente de los seres humanos, inclusive para su deseo de vivir o morir.

Por otro lado, el capitalismo contemporáneo no solo agrede a las personas en sus políticas públicas, sino mentales, se trata de ataques hechos a todos los territorios, como los lugares e ideas, haciendo que las personas se vean en un constante deseo de consumir para encajar en modelos establecidos, no solo en territorios natalicios, sino en territorios corporales y mentales que muchas veces se ven solucionados con la muerte autoinfligida.

Referencias

- Aguirre, A. (1995) *Etnografía Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Alfaomega Marcombo.
- Arango, R. & Martínez, J. (2012) *Comprensión del suicidio desde la perspectiva del psicoanálisis de orientación lacaniana*. Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Barrionuevo, J. (2009) *Suicidio e intento de suicidio*. Universidad de Buenos Aires.
- Bauman, S. (2003) *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Carmona, J. (2002) *Psicoanálisis y vida cotidiana*. Siglo del hombre Editores.
- Cyrułnik, B (2006) *El amor que nos cura*. Gedisa editorial.
- Escobar, A. (2016) *Autonomía y Diseño la realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Escobar, Arturo. (2011) *Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso*. University of North Carolina at Chapel Hill.

- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento, política en las sociedades del control*. Editorial Traficantes de sueños.
- Morse, J (2003) *Asuntos Críticos en los Métodos de Investigación Cualitativa*. Editorial Universidad de Antioquia.
- El suicidio está en todas partes menos en la política de salud pública (2019, mayo 6). *El Tiempo* <http://www.eltiempo.com/datos/reclaman-politica-publica-por-aumento-de-suicidios-en-2017-en-colombia-229622>
- Strauss, A y Corbin, J. (2012) *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia, Colombia.
- Tortosa, J (2010) *Mal desarrollo y mal vivir pobreza y violencia a escala mundial*. Editorial Abya-Yala.
- Villalobos, M (2014) *Construcciones psicológicas y desarrollo temprano del sujeto*. Universidad del Valle, Programa editorial.

